



I *ARTÍCULO*

HISTORIA DEL BANCO DE LA REPÚBLICA EN CALI Y EL ESTABLECIMIENTO DE LOS PRINCIPALES PILARES BANCARIOS EN LA CIUDAD A FINALES DEL SIGLO XIX E INICIOS DEL XX

Dada la escasez de literatura sobre la historia de las primeras entidades financieras que se establecieron en Cali a finales del siglo XIX e inicios del XX, este artículo tiene como fin revelar, además de la historia, el papel que desempeñaron dichas instituciones como medio crediticio para financiar obras trascendentales para el desarrollo comercial, industrial y social de Cali; infraestructura clave que aceleró notablemente el progreso de la ciudad y la región a comienzos del siglo pasado. Este desarrollo, sin lugar a dudas, no se hubiera alcanzado sin la organización y confianza que generó en la economía la creación del Banco de la República en 1923, a partir de las asesorías de la misión Kemmerer...

*Por: Jaime Andrés Collazos Rodríguez
Arley Barandica Villegas**

I. ANTECEDENTES: LA MISIÓN KEMMERER Y LA CREACIÓN DEL BANCO CENTRAL

Los problemas económicos y financieros generados por la guerra de los Mil Días

(1899-1902) y la Primera Guerra Mundial (1914-1918), adicionados al desorden monetario existente en el país, en donde no existía control en la emisión de dinero y las reservas de los bancos se encontraban disgregadas, generaron

* Las opiniones y posibles errores contenidos en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva. Los autores agradecen los comentarios de Ludivía Franco, Joaquín Viloria, Juan Carlos Calle, Juan Manuel Santamaría, Yasmine Dau, Oscar Javier Dorado, Rodrigo

entre los años 1922 y 1923 una crisis que evidenció la necesidad de dar solidez y estabilidad a la moneda colombiana.

Para dar una solución a este problema, se difundió la idea de crear un banco central que tuviera la función de recuperar la estabilidad monetaria dada la hiperinflación¹ y el desorden total existente en la economía; con este objetivo, el Congreso de la República expidió la Ley 30 de 1922, mediante la cual autorizaba al Gobierno a crear un banco de emisión, de giro, depósito y descuento que, sumado a las adiciones de la Ley 117 del mismo año, pretendía crear un banco central en Colombia tomando como modelo al banco central estadounidense bajo la organización y función de la Reserva Federal. No obstante, en 1922 por falta de confianza entre los agentes de la economía no se creó este banco, lo que llevó al Gobierno a buscar un mecanismo que generara credibilidad en el mercado, para lo cual el Congreso

autorizó contratar una misión de financieros expertos norteamericanos en bancos², sistemas de rentas, control y organización financiera, en cabeza del profesor Edwin Walter Kemmerer.

El profesor Kemmerer era un profesional con amplios conocimientos en asuntos bancarios y monetarios, quien junto

con su equipo de expertos financieros asesoró al Gobierno en la adopción de varios proyectos de ley para reformar el sector financiero y fiscal del país, entre los cuales figuraba por su importancia y trascendencia en la economía, el de avalar la creación de un banco central diseñando un estatuto orgánico que desarrollaba con precisión científica los principios vi-

gentes sobre banca central, basado en el establecimiento de una organización bancaria similar a la de los Estados Unidos. Para la formulación de estos proyectos la misión contó con la colaboración de varias entidades tales como agremiaciones

Para analizar con mayor precisión el desarrollo bancario que tuvo la región en la primera mitad del siglo XX, se utilizó en este artículo una serie histórica (construida por la Sección de Estudios Económicos del Banco de la República en Cali) de las captaciones y colocaciones de los principales departamentos del país.

Torres y Omar Obando, del Banco de la República. Asimismo, se agradece la colaboración y sugerencias de Harold Londoño, Humberto Jarrín, Jairo Henry Arroyo y Carlos Mercado. Los autores son economistas del Centro Regional de Estudios Económicos del Banco de la República, sucursal de Cali; correos electrónicos: jcollaro@banrep.gov.co; abaranvi@banrep.gov.co.

¹ Este excesivo incremento en los precios se originó por el aumento en la oferta monetaria debido a la emisión de cédulas de tesorería y cédulas hipotecarias en el período entre 1919 y 1922 (Uribe, 1926).

² Entre ellos se encontraban Howard N. Jefferson, experto en cuestiones bancarias, quien se desempeñó como auditor jefe del Federal Reserve Bank desde 1914 hasta 1920; Fred R. Fairchild, profesor de economía política en la Universidad de Yale y especialista en temas de impuestos, y Frederick Bliss Luquiens, secretario de la misión y jefe del Departamento de Lengua Castellana en la Universidad de Yale (*El Relator*, 1 de junio de 1923).

económicas, la Sociedad de Agricultores y las cámaras de comercio del país; igualmente, en este proyecto colaboraron personas conocedoras de la situación en sus respectivas regiones, más un grupo de colombianos que trabajaron como asesores de esta misión, entre quienes se encontraban los doctores Esteban Jaramillo y Vicente V. Villa (Banco de la República, *Introducción al análisis económico*).

Además de los parámetros de la banca estadounidense, la organización del Banco de la República también se basó en los estatutos que regían a las entidades análogas que funcionaban en Francia, Gran Bretaña y Alemania, aunque era lógico que existieran diferencias entre ellas y el Banco de la República, dadas las diversas circunstancias del medio en que actuaban; sin embargo, el propósito perseguido, el de la estabilidad económica, era el mismo y los resultados obtenidos fueron iguales (*El Nuevo Tiempo*, Bogotá, 21 de julio de 1928).

Desde el punto de vista externo era muy importante que la Misión Kemmerer avalara la creación de un banco central, ya que el apoyo de este importante asesor internacional fue trascendental para generar confianza en el sector externo, y así obtener con mayor facilidad acceso al crédito extranjero (frenado por el pasado oscuro que había experimentado la economía colombiana); en este sentido, Adolfo Meisel Roca afirmó que «La causa principal para el establecimiento del Banco de la República, en 1923, fue el interés por atraer capital extranjero,

para lo cual la contratación de una misión de expertos norteamericanos y la adopción de las medidas que propondrían (patrón oro, banco central, reforma financiera y fiscal) eran un paso esencial» (1990b, p. 238). No obstante, la existencia previa de la ley para el establecimiento del Banco de la República a la llegada de la misión, Meisel argumenta que era poco probable que sin la presión externa se hubiera logrado que en pocos meses el proyecto se convirtiera en una realidad.

La idea de traer capital extranjero nació porque hacia 1923 Colombia era uno de los países con menor inversión extranjera en América Latina y, al igual que otros países en vía de desarrollo, por la necesidad de esta inversión para modernizar la infraestructura de varios sectores de la economía; así, a comienzos de los años veinte Colombia era uno de los países más rezagados y aislados de la región. Según Meisel, el desarrollo del sistema de comunicaciones en el país era extremadamente precario, dado que la mula y la navegación por el río Magdalena seguían siendo sus pilares; además, en términos per cápita, Colombia ocupaba el último lugar en América Latina en cuanto al número de kilómetros de ferrocarril; asimismo, la deuda externa y las exportaciones per cápita ocupaban durante 1923 el noveno y octavo lugares en Suramérica, respectivamente (1990b, p. 216).

Fue así como en la presidencia de Pedro Nel Ospina, mediante la Ley 25 de 1923

(la cual retomó varios artículos de la Ley 30 de 1922) se autorizó la creación del Banco de la República en Colombia, que abrió sus puertas al público el 23 de julio de 1923. La Ley 25 también autorizó al Banco de la República a ser el único en la emisión de billetes, hacer préstamos y descuentos, recibir depósitos, compra y venta de oro amonedado o en barras, actuar como oficina de compensación, así como servir de agente fiscal y principal depositario de los fondos del Gobierno nacional, los departamentos y municipios (Ibáñez, 1990, pp. 208-212). El sistema bancario adaptado logró que el sistema de pagos se agilizará, generando que al fin de la década la desconfianza pública en el mercado desapareciera, conjurando un pánico que amenazaba a los bancos de todo el país, iniciando así un equilibrio presupuestal gracias a la auto-ridad monetaria existente.

La tarea de dirigir la política del nuevo banco central se le encomendó a una junta directiva integrada por diez caballeros³ de la más alta honorabilidad y competencia, que se caracterizaron por laborar siempre en perfecta armonía, con espíritu absolutamente ajeno a la política o al lucro, y con la preocupación perenne y dominante de las conveniencias nacionales (*Revista del Banco de la República*, núm. 69, 1933).

Dado que el Banco de la República se convirtió en una institución sólida y con

amplia cobertura en todo el país, se le fue adicionando otras funciones a las asignadas por la Ley 25 de 1923, las cuales tenían muy poca relación con los objetivos de un banco central: así, en las dos primeras décadas de funcionamiento se le encomendaron labores mineras e industriales, como es el caso de la administración en la explotación de las salinas terrestres (Zipaquirá, Nemocón y Sesquilé) y marítimas (Galerazamba, Tasajera, Pozos Colorados y Manaure), y la administración delegada de las minas de esmeralda de Muzo y Coscuez hasta 1969, cuando empezaron a ser administradas por la Empresa Colombiana de Minas.

II. EL ESTABLECIMIENTO DEL BANCO DE LA REPÚBLICA EN CALI Y LOS PRINCIPALES BANCOS COMERCIALES CREADOS EN LA CIUDAD

La década de 1870 se caracterizó por la creación de los primeros bancos comerciales en el país especialmente en ciudades como Bogotá y Medellín, pues antes de esta fecha, según Colmenares (1974) y Meisel (1990a, p. 135), la Iglesia Católica manejaba el sistema de crédito mediante colocaciones hipotecarias conocidas como censos; igualmente, el sistema de crédito en Colombia era controlado por casas comerciales establecidas especialmente en la región de Antioquia, aunque en 1864 se estableció en Bogotá el Banco

³ Tres elegidos por el Gobierno, cuatro por los bancos nacionales accionistas, dos por los bancos extranjeros accionistas y uno por los accionistas particulares, asegurando así la representación proporcional de los distintos intereses y alejando los temores de que el Gobierno pudiera controlar la dirección de los negocios del Banco (*El Relator*, 30 de mayo de 1923).

de Londres y Sur América, entidad que no perduró mucho tiempo en el mercado crediticio.

Los primeros bancos comerciales creados y que fueron exitosos en Colombia fueron el Banco de Bogotá (1870) y el Banco de Colombia (1875), ambos radicados en la capital del país, los cuales se caracterizaron por desempeñar un papel hegemónico en la ciudad y en todo el territorio. De la misma manera, dada la conjuntura económica experimentada en esa época en cada región del país, se empezaron a establecer los primeros bancos en varias ciudades; entre los más importantes se encuentran los bancos de Antioquia y el Mercantil, creados en Medellín en 1872 y 1874, respectivamente; el Banco de Barranquilla (1873) y el Banco de Bolívar (1874), este último en Cartagena; mientras que los bancos de otras regiones de Colombia, según Meisel (1990a, p. 154), se caracterizaron por su relativa debilidad debido a las crisis de algunas regiones durante el siglo XIX, como el caso de los bancos en Santander (Banco de Santander y Banco Prendario de Soto) y Cauca, regiones que ocuparon un lugar fundamental en la economía de la Nueva Granada.

Meisel también afirma que el desarrollo del Valle del Cauca se observó especialmente a inicios del siglo XX, cuando el sistema financiero en el país se había consolidado, mientras que Cali, la capital, experimentó un auge después de 1930; no obstante, José Antonio Ocampo (1981, pp. 142-144) asevera que desde

inicios de los años veinte Cali experimentó un rápido ritmo de desarrollo económico (el cual se extendió hasta mediados de los años sesenta), gracias a uno de los ritmos de crecimiento demográfico más acelerados del país. Este crecimiento se registró especialmente entre el período intercensal 1918-1973; para comprenderlo mejor cabe señalar que la población de Cali se multiplicó alrededor de 21,7 veces, al pasar de 45.525 a 991.549 habitantes en dicho tiempo (Cuadro 1).

El crecimiento de la población de Cali también se debió, como lo afirmó Ocampo (1981, pp. 143-144), a la alta migración de personas dado el aumento en la generación de nuevas oportunidades de empleo creadas por algunos sectores de la economía que en esos años experimentaron una importante expansión, como es el caso del sector manufacturero y los de la construcción y el transporte, incremento de empleo que continuó hasta 1951, forjado por los mismos sectores. A partir de este último año hasta finales de los setenta, en la ciudad se fortaleció el sector terciario, empezando a ser el motor en la generación de empleo, especialmente en la rama comercial y financiera.

Como consecuencia del alto crecimiento de la población desde las primeras décadas del siglo XX, fue indispensable que la ciudad contara con un fuerte sistema bancario que facilitara las transacciones y los demás procesos financieros entre las personas y los sectores de la economía que experimentaban un auge.

Cuadro 1
Cali: evolución de la población total censada, 1777-2005

Años 1/	Habitantes de Cali	
	Número	Crecimiento intercensal (%)
1536	Fundación	
1777	5.384	
1797	5.690	0,28
1807	7.192	2,37
1870	12.742	0,91
1905	25.258	1,97
1912	27.747	1,35
1918	45.525	8,60
1938	101.883	4,11
1951	284.186	8,21
1964	637.929	6,42
1973	991.549	5,02
1985	1.429.026	3,09
1993	1.847.176	3,26
2005 2/	2.068.386	0,95

1/ Años de censos.

2/ Datos preliminares

Fuente: DANE, publicados en:

1536 a 1964: *Callestadístico*, 450 años.

1973: *Anuarios Generales de Estadística*.

1985-1993: Banco de datos Cali.

2005: Censo 2005, página electrónica del DANE.

Para este propósito fue importante el establecimiento de una agencia del Banco de la República en Cali, con el fin de brindar a los habitantes y demás agentes económicos de la región los servicios ofrecidos por la oficina principal en Bogotá⁴. Con esto, mediante la Ley 25 de 1923 se autorizó la creación de agencias⁵ u oficinas regionales del Banco de la

República en las capitales de los departamentos y otras poblaciones del país, y en desarrollo de ello, las directivas del Emisor, en Bogotá, nombraron a un grupo de prestantes señores, conocidos en la región por su distinción y honradez, para organizar una agencia del Banco en la ciudad de Cali; es así como el 5 de octubre de 1923 se celebró la primera reunión

⁴ Préstamos al Gobierno, fijación de tasas de interés, circulación monetaria, agente fiscal del Gobierno, departamentos y municipios, y comercialización de oro, entre otras funciones.

⁵ Las primeras agencias que abrieron sus puertas al público en 1923 fueron las de Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena, Manizales, Bucaramanga, Cúcuta, Pasto y Popayán; posteriormente, entre el período 1924-1925 se inauguraron las de Ibagué, Neiva, Santa Marta y Tunja; finalmente, entre 1928 y 1929, las de Armenia, Girardot y Honda (Gómez Arrubia, 1983, p. 84).

de Junta Directiva, integrada por los señores Miguel García Sierra, Manuel María Buenaventura y Pedro Plata, elegido este último como presidente y a su vez director de dicha agencia (Cuadro 2).

El señor Pedro Plata fue uno de los ciudadanos más progresistas de Cali desde su fundación; según el diario *El Relator* en su edición del 15 de enero de 1930, Pedro Plata era considerado como un caballero honorable de la más alta distinción dentro de la sociedad caleña, destacado árbitro de finanzas, hombre de gran confianza comercial, lo cual le

permitió estar en varias ocasiones al frente de la gerencia de instituciones bancarias, donde su preparación, su acierto y su conciencia generaron niveles importantes de rentabilidad dentro de las organizaciones que administraba⁶. Antes de ser director de la agencia del Banco de la República en Cali, en 1908 fundó en la ciudad una agencia particular de negocios de banca; luego, en 1910 conformó la primera Junta Directiva de la Cámara de Comercio de Cali y posteriormente desempeñó la gerencia de importantes entidades bancarias, entre ellas las del Banco Comercial (1912-1918), Banco Mercantil Americano de Colombia (1919), y Banco López (1920-1923). Dada su amplia experiencia en el ámbito bancario, Pedro Plata era considerado como el «gurú» financiero en la ciudad, tal como lo publicó la revista del Pacífico *Cauca Comercial* el 23 de julio de 1925: «Don Pedro Plata representa, en la banca y el comercio de esta capital, una de las figuras más afirmativas y sobresalientes, en él se aúnan la videncia del hombre de negocios, con el tacto preciso que siempre amerita la virtud del acierto. Don Pedro significa en las varias actividades de las finanzas unidad de altísima valía y su consejo es oído y solicitado con empeño en todos los círculos financieros del país».

La agencia del Banco de la República en Cali inició operaciones con un depósito

Cuadro 2
Gerentes del Banco de la República,
sucursal Cali, 1923-2006

Periodo	Gerentes
1923	Pedro Plata
1927-1929	Carlos N. Rosales
1930-1936	Antonio Mallarino Pardo
1937-1938	Abel Cruz Saritos
1938-1939	Carlos Tobar y Tobar (ger. int.)
1940-1947	Raúl Cucalón Monett
1947-1965	Guillermo de Francisco Bejarano
1965-1978	Enrique Roldán Lemos
1978-1981	Humberto Suso Cárdenas
1981-1987	Ricardo Buenaventura Pineda
1987-1991	Luis Carlos Rincón Bernal
1991-1993	Rafael Isaza Botero
1993-1996	Rafael González Zamorano
1997-1999	María Haydée Valdés Verón
2000-2004	Gonzalo Sánchez Hurtado
2005-actual	Juan Carlos Calle Holguín

Fuente: *Revista del Banco de la República*, 1927-2005.

⁶ Después de que Pedro Plata se retirara de la gerencia del Banco de la República en Cali, crea una oficina cuya razón comercial era Aceros y Cementos S. A.; luego, como consecuencia de la crisis de la Gran Depresión, perdió algunos negocios, entre los cuales tenía comprometida su fortuna. Por este motivo, el 15 de enero de 1930 se suicida en su oficina (*El Relator*, 15 de enero de 1930).

Fotografía 1



Banco Comercial, primer banco creado en Cali en el siglo XX (*Despertar Vallecaucano*, mayo de 1985, p. 35).

en el Banco del Pacífico, con dinero enviado por la Oficina Principal, además del apoyo posterior ofrecido por el Banco Mercantil Americano de Colombia para guardar otros valores. Según Viloría de la Hoz (2005, p. 6), desde sus inicios las agencias del Banco de la República tenían escasa autonomía, dado que la contabilidad del Banco se centralizaba en Bogotá, en donde se describían todas las operaciones del mismo; por tal motivo, las agencias tenían que cargar y abonar en un libro de cargo y data a la central de Bogotá lo que recibían o pagaban.

En 1925 la agencia de la ciudad adquiere la categoría de sucursal⁷, iniciando sus operaciones el 1 de marzo de 1926, las cuales se complementaron con la funda-

ción de un centro bancario en 1929, actuando como presidente el doctor Carlos N. Rosales, gerente en ese entonces de la sucursal del Banco de la República de Cali. Aquel centro bancario fue creado con el fin de estimular el funcionamiento de los establecimientos de este orden, para unificar la acción de los mismos y poder servir de manera más eficiente al público. Las reglas que se adoptaron para su creación fueron similares a las que rigieron en Europa en grupos de esta índole; así, el centro bancario se convirtió en un lugar para discutir ampliamente todos los asuntos que se relacionaran con el adelanto comercial y las necesidades financieras del país, cumpliendo así, junto con la función que prestaba el Banco de la República en esta ciudad, un importante aporte al sistema financiero, el cual se encontraba en proceso de formación.

El centro bancario, además de tener en la presidencia al doctor Carlos N. Rosales, contó con una junta directiva integrada por prestigiosos gerentes de bancos de la región: Gonzalo Lourido, gerente del Banco de Colombia; Jaime Rodas, gerente del Royal Bank of Canada; Antonio Derk, gerente del Banco Alemán, y León Cruz Santos, gerente del Banco Agrícola Hipotecario.

Incluso, antes de la creación del Banco de la República y del Centro Bancario existieron en la ciudad importantes

⁷ Al igual que las agencias de Medellín, Barranquilla, Cartagena y Manizales; posteriormente, entre 1926 y 1927 lo hicieron las de Bucaramanga y Cúcuta, y en noviembre de 1927 se estableció en Pereira con categoría de sucursal, constituyéndose en la primera oficina distinta a la capital de departamento. Entre 1928 y 1929 se abrieron las agencias de Armenia, Girardot y Honda (Gómez Arrubla, 1983, p. 84).

establecimientos bancarios que sin lugar a dudas cumplieron un papel fundamental en el desarrollo acelerado que registró Cali a comienzos del siglo XX. Existen evidencias empíricas sobre el establecimiento de entidades bancarias en Cali y en el Valle (el Gran Cauca en esa época) a finales del siglo XIX; Meisel argumentó que en 1887 se abrió una sucursal del «Banco del Estado» en Cali, institución creada en Popayán en 1884, donde estableció su oficina principal (Citado por Meisel, 1990a, pp. 153-157); sucursal caleña que se abrió bajo la gerencia de Alejandro Vallejo, con un capital inicial de \$50.000. El asiento de esta sucursal se debió, principalmente, a la escasez de moneda existente; asimismo, por aquella época se realizó la apertura del camino Buenaventura-Cali, vía que dinamizó el comercio en esta región, en especial en Cali, incentivando la fundación de algunos pequeños bancos comerciales en el Valle del Cauca como el Banco del Cauca y el Banco de Buga.

La fundación del Banco del Cauca en 1873 fue considerado por Preston (1983) como el primer banco moderno en la región, el cual comenzó operaciones el 1 de enero de 1874, estableciendo su oficina principal en Cali durante el período 1873-1893, con un capital inicial de \$300.000; cabe señalar que también estableció sucursales y agencias en el Valle (Meisel, 1990a, p. 157; Castrillón, pp. 15 y 17). Esta nueva entidad crediticia se caracterizó por ser fundada por las per-

sonas más respetables y capitalistas de la ciudad. Desde el punto de vista de Preston (1983, p. 213), esta entidad se convirtió en el primer establecimiento de crédito de su clase en la región, representando un gran avance en la movilización de capital y en la extensión del crédito por medio de sus billetes de banco. Su creación fue importante para la región, dado que en ese momento se estaban adelantando numerosos proyectos innovadores en los campos de la agricultura de exportación⁸, comunicación y transporte. Así las cosas, el establecimiento de dicho banco, junto con otras compañías de acciones y de responsabilidad limitada creadas en varios sectores de la economía del Valle, anunciaron el principio de la modernización.

Por su parte, Valencia (1993, pp. 248-249) añade que la fundación del Banco del Cauca prometía también establecer orden a la circulación monetaria dentro del Gran Cauca, dada la falta de confianza que generaba en el sistema la circulación de monedas nacionales debido a su abundante falsificación, lo cual generaba preferencias por la moneda extranjera. Es por esto que la Ley 21 de 1873 lo autorizó para emitir una considerable cantidad de billetes igual al triple de lo que constituyera su capital social; no obstante, Valencia (1993) afirmó que una vez emitidos se generó otro problema: la población del Gran Cauca, caracterizada por ser ruralizada y recientemente abierta al comercio mundial,

⁸ Como el cultivo del tabaco en Cali, usando semillas traídas de Palmira y Cuba (Preston, 1983, p. 216).

no estaba acostumbrada a utilizarlos, debido a que hasta ese momento las transacciones se realizaban en efectivo o a crédito con base en letras respaldadas por firmas de hombres de negocios responsables, normalmente ganaderos, comerciantes y otros hacendados ricos, formas que tradicionalmente generaban más confianza, frente al respaldo que podía brindar una entidad bancaria recién creada.

Todo lo anterior obstaculizó considerablemente el desarrollo bancario de la región, dada la dificultad que presentaba la circulación de los billetes en algunos sitios del Gran Cauca, en donde lo hacían con descuentos o en algunos casos no circulaban, como en Palmira, importante centro comercial de la región; en Buga la circulación de billetes también registró dificultades, lo que sumado a la escasez de monedas en el mercado generó la creación del Banco de Buga para así solucionar los inconvenientes presentados por dicho motivo en esa ciudad. Este banco abrió operaciones el 1 de febrero de 1875 con un capital inicial de \$153.857, además de emitir billetes y ofrecer créditos al 10% anual, a seis meses de plazo (Valencia, 1993, p. 250).

Hacia 1881 se habían creado en la región dos bancos más: el «Popayán» y el «Sur»; es así, como en ese año ya existían en el país 42 bancos, cada uno con una o más agencias distribuidas por todo el Estado. Los bancos privados tenían la libertad de la emisión, haciendo circular cada uno sus propios billetes (Preston, 1983, p. 216), hasta la creación del Banco Nacional en

1880, entidad a la cual se le otorgó un derecho exclusivo; sin embargo, la ley que creó este banco aceptaba, incluso, que los bancos comerciales existentes pudieran emitir sus propios billetes siempre y cuando admitieran en sus establecimientos los billetes impresos por el Banco Nacional. El resultado del incremento de billetes por parte del Banco Nacional para financiar la guerra civil de 1885, además de generar la suspensión de la convertibilidad del peso en oro, conllevó a que en 1886 se declarara suspendida la facultad de los bancos comerciales para emitir, ordenándoles recoger sus billetes. A raíz de la anterior situación, sólo entre 1871 y 1886 los bancos comerciales tuvieron la facultad para emitir sus propios billetes (Meisel, 1990a, pp. 141-142).

Pero el origen principal del establecimiento de los primeros bancos en Cali a principios del siglo XX se debió, en parte, al desarrollo que trajo a Cali el traslado de la ruta comercial desde Popayán: tal como lo afirmó Castrillón (1983, p. 22), en las últimas décadas del siglo XIX Popayán se constituía en una de las ciudades más importantes en la región, dada su importancia política y el próspero comercio que poseía en ese entonces, al encontrarse dentro de una ruta comercial por donde se importaban directamente del exterior varias mercancías movilizadas a través del río Magdalena y el camino de Guanacas (vía que comunicaba a Bogotá con esta población) con destino al sur del país y al Ecuador.

A raíz de varios acontecimientos que surgieron en los siguientes años, tales como

la crisis de navegación por el río Magdalena, gracias a la construcción del ferrocarril de Panamá (y más tarde el Canal) y la apertura del camino de Buenaventura, se generó un cambio de la ruta comercial por el eje Colón-Panamá, Buenaventura-Cali (Castrillón, 1983, p. 25). Lo anterior contribuyó a lo que Castrillón denominó como «la pérdida de hegemonía comunicacional de Popayán», trasladando hacia Cali los beneficios económicos de estar dentro de este nuevo eje comercial.

Para aprovechar la nueva coyuntura registrada por el cambio de la ruta comercial a Cali se creó en 1903 el Banco Comercial, constituyéndose en el primer establecimiento bancario que estableció su oficina principal en Cali en el siglo XX, fundada con capital de un grupo de empresarios caleños, siendo el principal accionista quien fuera el primer gerente del Banco de la República en Cali, Pedro Plata (*Despertar Vallecaucano*, mayo de 1985, p. 38), banco que también estableció una sucursal en la ciudad de Popayán en 1905.

A comienzos del siglo XX, exactamente en 1911, existían en Cali cerca de cien establecimientos comerciales de diversas categorías, los cuales requerían de servicios bancarios tales como el cambio de cheques, las consignaciones, los giros al exterior para el pago de mercancías importadas desde Europa, Japón o los Estados Unidos; ante esta necesidad se fundaron diferentes ca-

sas bancarias, siendo Giraldo & Garcés la primera. Esta casa bancaria fue una sociedad en comandita creada el 1 de enero de 1911 (*Despertar Vallecaucano*, julio-agosto de 1996, p. 7), en donde el comerciante antioqueño Julio Giraldo, principal gestor, uno de los más acaudalados negociantes de la ciudad, y Jorge Garcés Borrero, un importante industrial, fueron los principales gestores, este último presidente del nuevo banco, junto con Vicente García, quien fue el primer gerente y dos veces gobernador del Valle del Cauca⁹.

Fotografía 2



Giraldo & Garcés, absorbido en 1920 por el Banco Hipotecario del Pacífico (*Despertar Vallecaucano*, mayo de 1985, p. 35).

⁹ Los socios fundadores de este banco fueron Ángel María Borrero Barona, Pablo Borrero Ayerbe, Pablo Price, don Marceliano Calero, Víctor Borrero y Pablo Rivera —distinguido caballero nacido en Bogotá, vinculado desde muy niño a la vida social y comercial de la ciudad—, entre otros importantes caballeros acaudalados (*Despertar Vallecaucano*, mayo de 1985, p. 35).

A. El Banco Hipotecario del Pacífico: el primer «gran» banco con capital local en la ciudad creado en el siglo XX

Sin lugar a dudas el primer «gran» banco que se fundó en Cali se creó en 1919 con el nombre de Banco Hipotecario del Pacífico, gracias a la iniciativa de Pedro Pablo Caicedo y Vicente Garcés Córdoba. Por varios años se caracterizó por su solidez y dominio en materia económica en el sector; entidad que abrió operaciones en enero de 1920 con un capital inicial de \$330.000, aportado por importantes comerciantes e industriales de la región (*Despertar Vallecaucano*, mayo de 1985, p. 35), y abrió sucursales en las ciudades más importantes de la región, como Palmira, Pereira, Popayán, Pasto y Buga (*Cauca Comercial*, julio 23 de 1925, p. 18).

El nuevo banco también fue constituido como sociedad en comandita y se caracterizó por incorporar el 1 de julio de 1920 a la casa bancaria Giraldo & Garcés, fundada nueve años atrás. Entre las funciones más importantes que desempeñaba el Banco Hipotecario del Pacífico estaba la de realizar toda clase de operaciones comerciales y comisiones, colocaciones hipotecarias a largo plazo amortizables por cuotas trimestrales. Además de emitir bonos bancarios, también ejecutaba operaciones de descuentos, créditos flotantes, compra y venta de giros sobre el exterior y el interior, cobro de letras, recibos de depósitos a término, a la vista y en cuenta corriente (*Despertar Vallecaucano*, julio-

agosto, 1996, p. 7; *El Relator*, 13 de septiembre de 1923). Por la prestación de todos estos servicios se podría afirmar que el Banco Hipotecario del Pacífico se constituyó en el primer «gran» banco con oficina principal en Cali, que agilizó en gran medida los servicios bancarios que necesitaba con urgencia el sector comercial de la ciudad.

Después de fusionarse la casa Giraldo & Garcés con el Banco Hipotecario del Pacífico, se da inicio a un proceso de concentración bancaria mediante la ejecución de varias fusiones entre las entidades de la región; es así como al Banco de Crédito Caucaño, respetable institución bancaria de Popayán, se le incorporó el Banco de Popayán, con un capital pagado de \$500.000 (*El Relator*, mayo 9 de 1922 y diciembre 14 de 1923). En mayo de 1922 estas entidades se fusionaron con el Banco Hipotecario del Pacífico (*Cauca Comercial*, julio de 1925, p. 18, y revista *Despertar Vallecaucano*, mayo de 1985, p. 35), unión que solidificó aún más este banco en toda la región occidental del país.

Esta entidad cambió su nombre por el de Banco del Pacífico en virtud de negociaciones que se realizaron con el Banco Hipotecario de Bogotá, en donde el Banco Hipotecario del Pacífico incorporaba su sección hipotecaria al Banco Hipotecario de Bogotá. Desde ese entonces el Banco del Pacífico administró en Cali los negocios del Banco Hipotecario de Bogotá, realizando préstamos hipotecarios de dos a veinte años, al 10,5% anual. La

nueva fusión se caracterizó por ofrecer préstamos y descuentos hasta por noventa días al 9% anual; igualmente, siguió ofreciendo toda clase de operaciones bancarias de acuerdo con la ley. En depósitos disponibles pagó intereses al 2% anual sobre saldo mínimo mensual no menor de \$1.000 (*El Relator*, 3 de enero de 1927), servicios que eran reconocidos en el sector como una novedad. En depósitos pagó intereses así: a tres meses, 3% anual; a seis meses, 4% anual; a nueve meses, 5% anual; a doce meses, 6% anual (*El Relator*, 3 de enero de 1927).

Ante el cúmulo de entidades bancarias que se adhirieron al Banco del Pacífico,

y gracias al buen manejo de sus negocios, esta entidad se estableció en el mercado como la institución de crédito más sólida del país, al constituirse como el banco de mayor capital después del de la República. Así lo publicó el diario *El Relator* el 2 de marzo de 1925: «En el informe de la Superintendencia Bancaria sobre el estado actual de los bancos del país, aparece el Banco del Pacífico, después del de la República, como el de mayor capital. Otros establecimientos de la misma índole de aquí y otras plazas, tienen un capital de menos de la mitad del Pacífico»

El Banco del Pacífico se caracterizó también por desempeñar un papel trascendental en

Cuadro 3
Entidades bancarias creadas en el occidente colombiano
a finales del siglo XIX e inicios del XX

Entidad bancaria	Año de fundación	Año de liquidado	Capital inicial en pesos	Ciudad
Banco del Cauca 1/	1873	1893	300.000	Cali
Banco de Buga 1/	1875	n.d	153.857	Buga
Banco del Sur 1/	Antes de 1881	n.d	n.d	Pasto
Banco de Popayán 1/	Antes de 1881	n.d	n.d	Popayán
Banco del Estado 2/	1884	2005	102.400	Popayán
Banco Prendario de Palmira 3/	1893	Antes de 1905	6.000	Palmira
Banco Comercial 4/	1903	n.d	n.d	Cali
Casa Bancaria Giraldo y Garcés 5/	1911	1920	n.d	Cali
Banco Hipotecario del Pacífico 6/	1919	1928	330.000	Cali
Banco del Crédito Caucaño	n.d	n.d	n.d	Popayán

Fuentes:

1/ Preston (1983:213-216).

2/ Castrillón (1983:15).

3/ Meisel (1990a:157).

4/ *Despertar Vallecaucano* (1983:35), Castrillón (1983:25).

5/ *Despertar Vallecaucano* (mayo de 1983:35).

6/ *Despertar Vallecaucano* (julio-agosto de 1996:7); Meisel (1990a:157).

n.d./sin datos.

el desarrollo económico, urbanístico y social del departamento al servir y apoyar como medio financiero (*Cauca Comercial*, julio de 1925, p. 18; *El Relator*, 1925) la construcción de las principales obras públicas que urgía la ciudad y la región en los años veinte, como lo fueron el Muelle de Buenaventura, la carretera central, numerosos alcantarillados, acueductos, la pavimentación de algunas vías de Cali, y el proceso de expansión del Ferrocarril del Pacífico (para impulsar este objetivo prestó \$100.000; *El Relator*, 15 de septiembre de 1922, p. 8), obras que se convirtieron en los principales pilares del desarrollo comercial en la ciudad y en la región. Según Ocampo (1981, p. 128), entre 1918 y 1964 «Cali se convirtió en uno de los centros industriales y agropecuarios más importantes del país, y el centro comercial que administraba el puerto más importante de Colombia».

Es importante resaltar que la construcción del Ferrocarril del Pacífico y el Muelle de Buenaventura se convirtieron en los principales ejes por donde se aceleró el desarrollo del comercio y la industria de Cali y el Valle del Cauca en las primeras décadas del siglo XX, debido a que esta nueva infraestructura mejoró notablemente las vías de comunicación hacia el Pacífico y optimizó la movilización de la carga desde y hacia el exterior, aspecto que empezó a desplazar el comercio exterior colombiano del Caribe hacia Buenaventura.

La construcción de los 173 kilómetros del Ferrocarril del Pacífico entre Cali y Buena-

ventura (Ocampo, 1981, pp. 130-131) el 1 de enero de 1915, además de facilitar el transporte de mercancías al movilizar grandes volúmenes de carga importada y exportada a bajo costo hacia Buenaventura, fortaleció notablemente la actividad industrial y comercial de Cali, trazando un pilar fundamental en su desarrollo al convertirla en una ciudad importante en la región. El Ferrocarril del Pacífico se construyó por primera vez en el departamento, en el municipio de Dagua el 20 de julio de 1908, y posteriormente en La Cumbre en 1913, y en Yumbo el 19 de septiembre de 1914. Antes de su llegada al Valle, el ferrocarril se conocía con el nombre de Ferrocarril del Cauca, el cual fue cambiado por el de Ferrocarril del Pacífico según la Ley 129 de 1913.

Entre 1915 y 1925 el Ferrocarril del Pacífico registró un significativo proceso de expansión, al extender sus recorridos desde Cali hacia varias ciudades de la región, como Palmira (1917), Cartago (1924), Popayán (1926), La Virginia (1931), Pradera y Santander de Quilichao; asimismo, se extendieron recorridos entre Zarzal y Armenia en 1927. La conclusión importante de este análisis está en que la apertura del ferrocarril, la cual estuvo apoyada financieramente en alguna frecuencia de bancos establecidos en la región, generó un gran progreso en el occidente colombiano, gracias a la facilidad que trajo este medio al transporte de pasajeros y de carga.

El Ferrocarril del Pacífico, en conjunto con el Ferrocarril de Caldas, conformó

desde 1930 la red integrada de ferrocarriles más importantes del país, que se unió posteriormente con el Ferrocarril de Antioquia (Ocampo, 1981, p. 130), integración que fortaleció aún más esta red ferroviaria, permitiendo comunicar con mayor facilidad el comercio de estas regiones con el Pacífico colombiano. Otra de las funciones importantes que desempeñó el ferrocarril del Pacífico en la región fue la de administrar desde 1925 el Muelle de Buenaventura, dada la incapacidad del departamento para pagar la deuda correspondiente.

Finalmente, el Banco del Pacífico fue adquirido por el Banco de Colombia en 1928, entidad fundada en Bogotá el 29 de agosto de 1879, e inició labores en el mismo edificio viejo de la calle 11 entre carreras 5 y 6, en donde también estuvo ubicada la casa bancaria Giraldo & Garcés.

Antes de fusionarse estas dos entidades, el Banco del Pacífico tenía un capital de \$2.500.000, mientras que el Banco de Colombia contaba con \$2.332.100, y reservas de \$410.148 y \$605.000, respectivamente. La fusión formó la institución crediticia más sólida del país al absorber al banco con mayor capital, después del Banco de la República, quedando con un nuevo capital de \$4.835.100 y reservas por \$1.015.148 (Cuadro 4).

Los directivos del desaparecido Banco del Pacífico continuaron desempeñando los mismos cargos en el Banco de Colombia en Cali (*Despertar Vallecaucano*, julio-agosto de 1996, p. 7), debido a sus

grandes cualidades profesionales y humanas. Gracias a ello y a la excelente labor desempeñada por el ingeniero Gabriel Garcés Borrero, el Banco de Colombia pudo sortear con gran éxito los problemas generados por una de las más grandes crisis presentadas en el siglo pasado, la de la Gran Depresión en 1929, que además de generar un importante deterioro en la cartera, creó una crisis en el sector hipotecario (Asobancaria, 2006, p. 13).

B. Desarrollo financiero de Cali y las entidades bancarias que establecieron sucursal en la ciudad

Además del establecimiento de una sucursal del Banco del Estado en Cali a finales del siglo XIX y de la creación de los primeros establecimientos de crédito con capital local en la ciudad como el Banco Comercial y la casa bancaria Giraldo & Garcés –fusionada este última con el Banco Hipotecario del Pacífico, la que posteriormente se fusionó también con el Banco de Colombia–, también se estableció en 1919 el Banco American Foreign Banking Corporation, entidad bancaria con oficina principal en Nueva York, con sucursales en Bruselas, La Habana, Río de Janeiro y Panamá, y en Colombia sólo en la ciudad de Cali, siendo el representante legal de esta firma en el país Howard L. Bensen (*El Relator*, 24 de abril y 27 de agosto de 1919).

Hasta la segunda década del siglo XX igualmente existieron en Cali sucursales de otros importantes bancos del país,

Cuadro 4
Situación financiera al 31 de enero de 1928
de los bancos de Colombia y del Pacífico antes de fusionarse

Principales rubros	Banco de Colombia	Banco del Pacífico	Total fusión
Cajas	819.343	760.879	1.580.223
Obligaciones descontables en B.R.	3.579.920	3.094.641	6.674.560
Total disponibilidades inmediatas	5.820.632	4.305.952	10.126.584
Obligaciones no descontables en B.R.	3.982.324	2.068.057	6.050.381
Acciones del B.R.	276.800	432.500	709.300
Bienes raíces	494.513	264.067	758.580
Total de disponibilidades	18.849.075	9.461.825	28.310.900
Total de los activos	19.320.820	9.489.670	28.810.490
Exigibilidad a la vista y antes de 30 días	5.648.787	3.248.220	8.897.007
Descuentos en el B.R.	1.517.340	1.896.215	3.413.555
Total de exigibilidades	15.788.754	6.512.154	22.300.908
Capital pagado	2.332.100	2.500.000	4.832.100
Reserva legal	605.000	410.149	1.015.149
Reservas eventuales	375.558	25.379	400.937
Total de capital y reservas	3.315.658	2.935.527	6.251.185

B.R.: Banco de la República.

Fuente: *El Relator* (mayo 5 de 1928).

entre los cuales se destacaron: el Banco de Bogotá, que abrió una oficina en 1928, dado que desde 1922 había empezado un proceso de creación de sucursales que lo llevó a establecer la principal red bancaria del país (Meisel, 1990a, p. 147); el Banco Alemán Antioqueño, con oficina principal en Medellín, el cual fue en 1925 el segundo banco del país desde el punto de vista de mayor cantidad de depósitos totales; el Banco Agrícola Hipotecario, que desde su creación se estableció en las capitales de los departamentos del país con el fin de fomentar su desarrollo económico, especialmente en los sectores de la agricultura y de la industria mediante préstamos al 8% con plazos hasta de diez años (*El Relator*, 7 de agosto de 1919) (Cuadro 5).

Finalmente, cabe destacar dentro del sector bancario de Cali el papel que desempeñó a inicios del siglo XX el Banco López (creado en Bogotá en 1919 y liquidado en 1923), considerado durante esa época como el tercer banco comercial más importante de Bogotá (Meisel, 1990a, p. 148) y uno de los principales establecimientos financieros en Cali y en todo el país, que debido a una crisis experimentada desde 1920 aceleró notablemente la apertura inmediata del banco emisor, la cual se aceleró dada la poca habilidad del gerente y los miembros de la junta directiva para encaminar eficientemente los negocios por rutas sólidas. Lo anterior creó un ambiente de incertidumbre en el mercado que se agravó aún más ante el retiro inminente de los ahorros

Cuadro 5
Cali: sucursales de los principales bancos establecidos hasta finales de 1930

Razón social	Capital (pesos)	Año de establecido
Alemán Antioqueño	6.160.000	1912
Banco de la República	11.735.000	1923
Royal Bank of Canada	3.000.000	1925
Agrícola Hipotecario	5.000.000	1926
Londres y América del Sur	1.900.000	1927
Bogotá	10.200.000	1928
Colombia	7.550.000	1928
National City Bank	600.000	1929

Fuente: Ordóñez, (1988:62).

de un alto número de usuarios, lo que generó que el Banco López no alcanzara a cubrirlos en su totalidad; por tal motivo, desde que se recibieron en Cali las primeras noticias de la crisis de la oficina principal se generó, al igual que en todo el país, incertidumbre en los círculos comerciales y financieros, conllevando a que muchas personas concurrieran a la oficina de la sucursal a retirar sus depósitos y, ante la incapacidad de atenderlos, el Banco López suspendió los pagos, desencadenando el cierre de las operaciones en la sucursal de Cali y agravando todavía más la situación en el sector (*El Relator*, 18 de julio de 1923).

Esta crisis en la economía también amenazó con extenderse a otros bancos, como el Banco de Colombia y el Banco de Bogotá, ante lo cual, el profesor Edwin Walter Kemmerer propuso al presidente de la República, Pedro Nel Ospina, que se organizara de inmediato

la apertura del Banco de la República, debido a que la fundación de esta institución traería estabilidad al mercado, renaciendo la confianza pública en el mercado y así conjurar la crisis (*El Relator*, 18 de julio de 1923; Meisel, 1990a).

En resumen, la conclusión importante después de presentar los principales aspectos que dieron inicio al sector bancario en Cali, radica en que la creación del Banco de la República en esta ciudad fortaleció, organizó e integró todavía más los servicios bancarios prestados por las diferentes entidades existentes en el sector a los agentes de la economía, no solo en la ciudad, sino en toda la región, permitiendo así un óptimo desarrollo bancario en los siguientes años.

La existencia de una base estadística sobre las principales captaciones y colocaciones del sistema financiero en el Valle del Cauca, construida para complementar

el argumento bancario de este trabajo entre el período 1926 y 1952 (cuadros 1 y 2 del Anexo), permite visualizar con mayor detalle el desarrollo del movimiento bancario del departamento.

Según el Cuadro 1A del Anexo, desde inicios de la década de 1940 se observa un incremento significativo en la participación del monto de las colocaciones corrientes (préstamos) del sistema financiero del Valle del Cauca sobre el total nacional. Entre 1926-1941 y 1942-1953, la participación promedio del monto de las colocaciones del departamento pasó de 10% a 13%, respectivamente, incremento muy superior a la participación registrada durante estos dos períodos en los principales departamentos del país, como Cundinamarca, Antioquia, Atlántico y Bolívar. La explicación de este notable auge dentro de la participación nacional fue debido al desarrollo industrial que experimentó la ciudad al finalizar la primera mitad del siglo XX, el cual tuvo que demandar suficientes créditos para financiar su expansión.

Este progreso industrial estuvo constituido, primordialmente, por el desarrollo tecnológico que empezó a registrar la agroindustria azucarera en el Valle del Cauca, seguido por el experimentado en las industrias tabacalera, textilera, cementera y otras de menor escala. De la misma manera, durante esa época otras industrias tuvieron un desarrollo significativo, tales como la papelera (y sus productos), alimentos, productos

químicos, cueros, artes gráficas y minerales no metálicos que, en términos de valor agregado, se constituyeron según el censo industrial de 1945 (Cuadro 6) en las industrias del Valle que mayor participación tenían en el total nacional. Asimismo, sobresale por esta época el establecimiento de empresas con capital extranjero en Cali, especialmente en los sectores de caucho, papelerero y farmacéutico que, aunque disponían de capital extranjero, probablemente de alguna manera utilizaron los servicios bancarios ofrecidos por las entidades crediticias establecidas en la región. A la misma conclusión se llega al analizar el monto de las colocaciones en pesos constantes del sistema financiero colombiano durante el mismo período en estudio; como se observa en Cuadro A.1.2 del Anexo, durante 1941 y 1952 las colocaciones del sistema financiero en el Valle del Cauca registraron un aumento promedio de 14,8%, el segundo mayor crecimiento después de Cundinamarca (15,3%), demostrando así el incremento de los préstamos realizados por el sector financiero del departamento ante la demanda de la industria por estos recursos.

En cuanto a la participación que tuvieron los departamentos en las captaciones (cuentas de ahorro y CDT del sistema financiero del país, entre 1926 y 1952) Cundinamarca, al igual que en el monto de las colocaciones, se constituyó en la región que tuvo la más alta participación a nivel nacional (pues en su territorio se encuentra la capital del país), seguido de

Cuadro 6

**Valle del Cauca: participación del valor agregado de la industria
en el total nacional, 1945**

Industrias	Total nacional (%)
Total	12,6
Alimentos	19,4
Papel y sus productos	35,1
Artes gráficas	11,2
Caucho	56,7
Bebidas	7,3
Cueros	11,5
Instrumentos de precisión y metales preciosos	10,6
Madera y similares	12,3
Talleres de mecánica y manufacturas de metal	13,9
Minerales no metálicos	12,8
Productos químicos	16,4
Tabaco	15,6
Textiles	7,0
Vestido	12,1
Otros	18,1

Fuente: Ocampo (1988:134), con base en el Censo Industrial de 1945.

Antioquia, Valle del Cauca y Atlántico (Cuadros A.2.1 y A.2.2 del Anexo).

III. EDIFICIOS DONDE FUNCIONÓ EL BANCO DE LA REPÚBLICA EN CALI Y LOS PROGRAMAS QUE FOMENTARON EL DESARROLLO ECONÓMICO EN LA REGIÓN

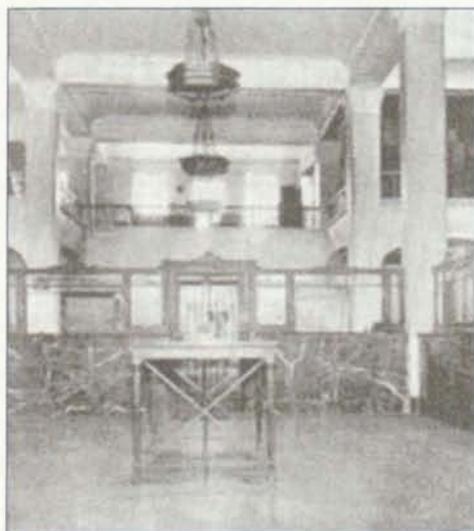
En 1930 la sucursal del Banco de la República se traslada a su propia sede: un edificio de tres pisos ubicado en la calle 12 entre carreras 5 y 6, en donde funcionó hasta 1952 y en donde actualmente

existe una oficina central de pagos del banco Granahorrar.

Esta sucursal, además de ejercer sus funciones propias de banca central, tales como emisión, giro, depósito y descuento, se encargaba de comprar el oro de la región (en polvo o de aluvión) y lo entregaba para fundición a la firma Mineros de Occidente.

En septiembre de 1948 se inició la construcción de la nueva sede, ubicada en la calle 11 con carrera 4, obra que culminó en 1952 y fue inaugurada el 1 de mayo del mismo año, edificio que fue uno de

Fotografía 3



Vestíbulo del público, Banco de la República en Cali, 1930 (*Revista del Banco de la República*).

Fotografía 4



Exterior del edificio del Banco de la República en Cali, construido en 1930 (revista *El Emisor y su Gente*, núm 6, julio-septiembre de 1990, p. 20).

los más suntuosos, modernos y costosos que se habían construido hasta el momento en la ciudad, contribuyendo a la modernización arquitectónica del centro de Cali, donde se destacaban el hoy restaurado Palacio Nacional, el edificio Otero, la catedral de San Pedro y, posteriormente, el edificio Lloreda y el Banco de Bogotá. La sede tuvo un costo de cuatro millones de pesos (*El Relator*, 2 de mayo de 1952), obra que estuvo a cargo del arquitecto Alfonso Garrido Tovar. La superficie total construida en 11 pisos, fue de 12.536,43 m², incluyendo sótano y *mezzanine*.

Cabe destacar que las operaciones del Banco de la República dentro de este nuevo edificio sólo ocuparon el primer piso, el *mezzanine*¹⁰ y el sótano, lugar

Fotografía 5



Edificio del Banco de la República, situado en el costado noroccidental de la plaza de Calcedo, donde funcionó desde mayo de 1952 hasta mayo de 1990 (revista *El Emisor y su Gente*, núm 6, julio-septiembre de 1990, p. 20).

¹⁰ En este lugar quedó instalada la sección de contabilidad del Banco, la sala de juntas, la oficina de compensación y la administración del edificio; igualmente, estuvo funcionando la dependencia destinada para los vigilantes.

donde se encontraban ubicadas las cuatro bóvedas de seguridad. El segundo piso estuvo ocupado por la oficina de registro de cambios y por el Banco Central Hipotecario. Del tercero al octavo pisos funcionaban oficinas (138 en total), alquiladas al público, mientras que el noveno piso fue destinado para la residencia del gerente del Banco de la República de ese entonces. El décimo y el undécimo niveles del edificio eran empleados para la sala de máquinas de los ascensores, la torre de enfriamiento del aire acondicionado, la terraza y el tanque de almacenamiento de agua.

Con el objetivo de recuperar la autonomía en materia monetaria, fomentando el incremento de las exportaciones no tradicionales, con la Ley 444 de 1967 se creó el Fondo de Promoción de Exportaciones (Proexpo) y la Oficina de Cambios, administrados por el Banco de la República, el primero empezando a operar en Cali en 1968 para el servicio de los exportadores, la oficina de Proexpo, en el tercer piso del nuevo edificio".

La creación de Proexpo y la Oficina de Cambios, sumado a los demás fondos financieros¹¹ que fueron establecidos con fines de fomento económico administrados por el Banco de la República en las décadas de los sesenta y setenta, se convirtieron finalmente en un motor del desarrollo económico de varios sectores

del país a través de los créditos que otorgaban. En las sucursales cada fondo tenía una unidad técnica que se encargaba de estudiar las diferentes solicitudes (Viloria de la Hoz, p. 53).

Finalizando la década de los años setenta, y a raíz del progresivo desarrollo económico, financiero y cultural de la región, las directivas del Emisor en Cali manifestaron la necesidad de ampliar los servicios; fue así como se comenzaron las gestiones para la compra de un lote de 6.430 m², ubicado entre las calles 7 y 8 con carreras 4 y 5, en un sector tradicional de la ciudad. En 1985 se presentó para aprobación de las autoridades municipales el anteproyecto arquitectónico de la nueva sede del Banco, que a pesar de tener una concepción moderna de la arquitectura tenía como principio general el respeto por los espacios urbanos, la concordancia con los materiales del sector, basados en el blanco de los pañetes tradicionales, que a su vez armonizaba con el sector histórico de la ciudad, declarado en 1959 como patrimonio nacional, en donde se encuentra ubicada la iglesia colonial de La Merced, el Teatro Municipal, la Fundación para la Promoción de las Artes (Proartes), el Centro Cultural de Cali y el Museo Arqueológico de La Merced, en cercanías de la Escuela de Bellas Artes, y el Conservatorio de Música Antonio María Valencia

¹¹ Como el Fondo Financiero para Inversiones Privadas (FIP), en 1963, el Fondo Financiero Industrial (FFI) y el Fondo Financiero de Desarrollo Urbano (FFDU), en 1968, el Fondo Financiero Agropecuario (FFAP), en 1973 y, por último, el Fondo de Capitalización Empresarial (FCE), en 1983.

(Archivo del Área Cultural, Banco de la República, Cali).

Al iniciar la década de los años noventa, el Banco de la República, precisamente el 19 de junio de 1990, y bajo la gerencia general del doctor Francisco José Ortega Acosta (q.e.p.d.), y la gerencia de la sucursal del doctor Luis Carlos Rincón Bernal (q.e.p.d.), entregó a la comunidad vallecaucana una obra majestuosa, diseñada arquitectónicamente por la firma Arquitectos Lago y Sáenz Ltda. de Bogotá, mientras que el diseño estructural fue encomendado al ingeniero Jaime Pabón Carrillo (*El Emisor y su Gente*, Bogotá, julio-septiembre de 1990, núm. 6, pp. 20-26). Esta nueva infraestructura ha permitido continuar atendiendo las operaciones del sistema financiero y el suministro de circulante, de acuerdo con lo establecido en la Ley 31 de 1992, pero dentro de un entorno más fácil,

cómodo y seguro para los usuarios. Además, incentivando y divulgando la investigación y producción de información económica, a través del Centro Regional de Estudios Económicos (CREE), así como la cultura en todas sus expresiones, a través del funcionamiento del Área Cultural. La importancia de la nueva sede radicó en un aporte más del Banco de la República a la región, no sólo en los servicios eficientes al sistema financiero, sino en el aspecto urbanístico y cultural, que embelleció significativamente el sector tradicional del centro de la ciudad.

IV. SERVICIOS ESPECIALIZADOS PRESTADOS POR EL BANCO DE LA REPÚBLICA EN CALI

A. Centro Regional de Estudios Económicos (CREE)

El Centro Regional de Estudios Económicos (CREE) en Cali se especializó, desde su inicio, en temas relacionados con el análisis de la economía regional enfocados en la zona suroccidental del país. En la actualidad reposan en los archivos históricos del Banco publicaciones realizadas desde la década del sesenta, como son los informes económicos regionales, que analizaban semestralmente la economía regional por sectores, basados en la información suministrada por las entidades estatales y privadas existentes en el departamento. Esta publicación fue sustituida desde 1999 por los *Informes de Coyuntura Económica*

Fotografía 6



Edificio de la actual sede del Banco de la República, sucursal Cali (revista *El Emisor y su Gente*, núm. 6, julio-septiembre de 1990, p. 21).

Regional (ICER) y las *Notas Económicas Regionales* (NER) desde 2003, con algunos cambios, pero siempre enfocados a mostrar la evolución de las principales actividades económicas de la región suroccidental del país. Además de estas publicaciones, actualmente el CREE realiza investigaciones regionales especializadas en comercio exterior y finanzas públicas, entre otros temas.

En 1999, con el fin de dejar exclusivamente la bibliografía regional en el Centro de Documentación Regional del Área Cultural, se realizó una depuración de toda la colección que se encontraba en esta sección, siendo enviado el material retirado al Área de Estudios Económicos y al programa de canje de la Biblioteca Luis Ángel Arango. El material que se dejó en el Área de Estudios Económicos se caracterizó por conservar información económica y financiera, especialmente estadísticas históricas sobre innumerables variables de la economía colombiana por regiones y datos muy importantes para el público especializado en el tema, debido a que se constituyen en la materia prima para el desarrollo de sus investigaciones. Por tal motivo, y a raíz de la alta demanda de información económica en la sucursal, las directivas locales preocupadas por facilitar la consulta de obras sobre cuestiones económicas y financieras, y propendiendo por incrementar el interés por este género de estudios especializados, en el año 2000 deciden abrir para el público un servicio de consulta con mayor facilidad en cuanto a instalaciones y personal capacitado,

para lo cual la sección de Estudios Económicos se traslada dentro de la nueva sede, del quinto al tercer piso, zona del edificio que permitió mayor comodidad en el servicio de consulta.

B. Área Cultural

El Área Cultural en la sucursal del Banco de la República en Cali se inició en 1984 con una colección compuesta por 72 libros y seis títulos de revistas en temas económicos y administrativos, los cuales habían sido parte de la colección especializada del Departamento de Investigaciones Económicas del Banco, sede Cali. Esta área fue situada en el octavo piso de la sede del Banco, ubicada en la plaza de Caicedo, vinculando para este fin a una bibliotecóloga que atendiera aquella sección. En 1985 se inician las actividades culturales organizadas por esta nueva sección, con la organización de conciertos de música clásica en la sala Beethoven, exposiciones, presentaciones de varias retretas con bandas de la región y el patrocinio financiero a festivales, entre ellos, el Festival Mono Núñez, uno de los más tradicionales en la región.

En el transcurso de ese mismo año se inició el proyecto de recuperación, conservación y divulgación del patrimonio documental de la región, convirtiéndose en un centro de acopio de información; así que, en 1986 se inició la conformación del Centro de Documentación Regional, llevándose a cabo una labor de recopilación de bibliografía

regional a partir de los registros existentes en las diferentes bibliotecas del departamento, tales como la de la Universidad del Valle, la de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, la Departamental, la Municipal, la Luis Ángel Arango, y las bibliotecas Popular, Luis Carlos Bejarano y Colegio Mayor de Yumbo, y Casa de la Cultura y Comindustria de Palmira.

La razón principal por la cual se creó este centro fue la de rescatar, conservar y difundir libros, documentos y publicaciones de autores vallecaucanos, editados en la región, para contribuir a preservar y desarrollar la identidad cultural en la región, y para apoyar y facilitar la investigación en la zona.

En mayo de 1990 esta área se traslada a la nueva sede en forma independiente, pero haciendo parte del mismo conjunto arquitectónico, en el cual, gracias a sus instalaciones adecuadas, siguió contando con el Centro de Documentación Regional y un auditorio con sala de música anexa.

Actualmente, el Área Cultural del Banco de la República presta los servicios de sala de lectura con cubículos individuales para investigadores, y préstamo interbibliotecario; asimismo, el Centro de Documentación cuenta con 7.583 materiales bibliográficos, una hemeroteca, un archivo vertical organizado por orden alfabético, prensa microfilmada y un fondo de música en partituras.

En 1999 la colección llega aproximadamente a los 14.000 volúmenes, se inicia el servicio de estantería abierta al público y se depura la colección, dejando exclusivamente la bibliografía regional, lo cual reduce el tamaño de la misma; posteriormente, en el año 2000 Cali es tomada como biblioteca piloto para iniciar el servicio de Asociación, con una excelente acogida por parte de los investigadores y la academia.

El 9 de mayo de 1991 se inaugura en esta área el Museo de Oro de la Cultura Calima, convirtiéndose en el noveno museo regional creado por el Banco de la República. Este museo fue creado,

Fotografía 7



Fachada del Área Cultural del Banco de la República.

inicialmente, con una variada colección compuesta por 476 piezas de orfebrería y 142 piezas de cerámica y objetos de piedra y concha pertenecientes a las tres culturas precolombinas de la región Calima: Ilama, Yotoco y Sonso. Actualmente, el Museo Calima expone 306 piezas de orfebrería, 117 de cerámica, 21 de lítica y variadas piezas de concha, madera, oro, platino y material etnográfico, que suman en total 454 elementos arqueológicos y 21 piezas complementarias de apoyo museográfico.

V. CONCLUSIONES

El establecimiento de las primeras instituciones de crédito en Cali a finales del siglo XIX se constituyó en el principal medio financiero que facilitó el desarrollo comercial de la ciudad al generar avances significativos en la movilización de capital y al facilitar la extensión del crédito por medio de sus billetes de banco; igualmente, la creación de estas entidades bancarias fue importante al apoyar financieramente numerosos proyectos en agricultura, que junto con otras compañías de acciones y de responsabilidad limitada creadas en varios sectores de la economía, anunciaron el principio del progreso de la región.

Las primeras décadas del siglo XX se caracterizaron por la creación de importantes entidades bancarias en la ciudad, entre las cuales se destacó el Banco Hi-

potecario del Pacífico, institución que después de absorber varios bancos de la región se convirtió en la entidad crediticia de mayor capital en el país (después del Banco de la República). Esta institución pasó a ser el «músculo crediticio» del occidente colombiano, al cofinanciar con sus recursos obras fundamentales que requerían con urgencia la ciudad y la región, como la construcción del Muelle del Puerto de Buenaventura y la ampliación del Ferrocarril del Pacífico, trabajos que se convirtieron en los pilares básicos del progreso del comercio caleño, transformándolo en uno de los centros industriales más importantes del país.

Así las cosas, la construcción de obras tan esenciales como el Ferrocarril del Pacífico y el Muelle de Buenaventura mejoraron notablemente las vías de comunicación hacia el Pacífico y optimizó la movilización de carga desde y hacia el exterior, aspecto que empezó a desplazar el comercio exterior colombiano hacia Buenaventura, convirtiéndolo en el puerto comercial del país más importante.

En lo social, el apoyo crediticio de los nuevos bancos también sirvió como fuente para cristalizar la ejecución de obras fundamentales para la sociedad caleña, tales como la construcción de alcantarillados, acueductos y la pavimentación de las principales vías, que desde el punto de vista del progreso local mejoró las condiciones para el establecimiento de nuevas industrias en la ciudad y en áreas cercanas, además de incrementar con-

siderablemente el nivel de vida de la población caleña en el siglo pasado.

Otra conclusión importante de este trabajo está en que el desarrollo acelerado que registró Cali en las primeras déca-

das del siglo XX, sin lugar a dudas, no se hubiera efectuado a cabalidad sin la organización y confianza que generó en la economía la creación del Banco de la República en 1923 a partir de las asesorías de la Misión Kemmerer.

BIBLIOGRAFÍA

Archivos

Banco de la República-Cali: documentos de archivo, Área Cultural.

Revistas

El Emisor y su Gente (1990 y 1991, Banco de la República), números 6 (julio-septiembre) y 8 (febrero-mayo), Bogotá.

Revista del Banco de la República (1927-2005), Bogotá.

Revista del Pacífico Cauca Comercial (1925), julio, núm. 23, Cali.

Revista Despertar Vallecaucano (1996), «El primer gran banco fundado en Cali en 1919, el Banco Hipotecario del Pacífico», julio-agosto, Cali.

_____ (1985). «El Banco de Colombia. Su impresionante historia al servicio del Valle del Cauca», mayo.

Prensa

Asobancaria (2006). «70 años de crecimiento y progreso», separata diarios *Portafolio* y *El Tiempo*, agosto.

El Nuevo Tiempo (1928), 21 de julio, Bogotá.

El Relator (1923-1952), varias ediciones, Cali.

Fuentes bibliográficas

Banco de la República (1990). *Introducción al análisis económico: el caso colombiano*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá.

_____ (1989). *Museo del Oro 50 años*, Bogotá.

_____ (1997). *Principales indicadores económicos 1923-1997*, Bogotá.

Camacho Perea, Miguel (1981). *Historia del Ferrocarril del Pacífico y las carreteras al mar. Santiago de Cali, 450 años de historia*, Alcaldía de Cali, Cali.

Cámara de Comercio de Cali y Centro de Estudios Históricos y Sociales (1995). *Tertulias del Cali viejo*, libros I y II, Santiago de Cali.

Castrillón, Diego (1983). *Historia del Banco del Estado y la moneda rotando como propiedad privada*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá.

Colmenares, Germán (1974). «Censos y capellanías: formas de crédito en una economía agrícola», en *Cuadernos Colombianos*, núm. 2, Medellín.

Financial and Development Plan for The Republic of Colombia (1923). Edwin Kemmerer Paper, Box 128, Princeton University, febrero 3.

Gómez Arrubla, Fabio (1983). *Historia del Banco de la República, 60 años*, Banco de la República, julio 20, Bogotá.

Ibáñez Najjar, Jorge (1990). «Antecedentes legales de la creación del Banco de la República», en *El Banco de la República: antecedentes, evolución y estructura*, Bogotá.

-
- Meisel Roca, Adolfo (1990). «La creación del Banco de la República y las teorías sobre la banca central. ¿Por qué 1923?», en *Banco de la República: antecedentes, evolución y estructura*, Banco de la República, Bogotá.
- _____ (1990). «Los bancos comerciales en la era de la banca libre, 1871-1923», en *Banco de la República: antecedentes, evolución y estructura*, Banco de la República.
- Ocampo Gaviria, José Antonio (1981). *El desarrollo económico de Cali en el siglo XX, Santiago de Cali, 450 años de historia*, Alcaldía de Cali, Cali.
- Ordóñez Burbano, Luis Aurelio (1988). *Cali en las primeras décadas del siglo XX*, Universidad del Valle, Cali.
- Preston Hyland, Richard (1983). *El crédito y la economía 1851-1880. Sociedad y Economía en el Valle del Cauca*, tomo IV, Universidad del Valle, Biblioteca Banco Popular, Bogotá.
- Uribe, Antonio José (1926). *Crédito, moneda y bancos*, Imprenta de Luz, Bogotá.
- Valencia Llano, Alonso (1993). *Empresarios y políticos en el Estado Soberano del Cauca 1860-1895*, Editorial Facultad de Humanidades, Especialización en la Enseñanza de las Ciencias Sociales, Historia de Colombia, Cali.
- Viloria de la Hoz, Joaquín (2005). «Historia del Banco de la República en Cartagena, 1923-2005: fomento productivo, proyectos culturales y estudios económicos», en *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, Banco de la República, sucursal Cartagena, Cartagena.

Cuadro A.1.1

Principales colocaciones del sistema financiero por departamentos, 1926-1956
Saldos en millones de pesos corrientes (SMP) y participación porcentual (%)

Años	Total nacional	Antioquia		Atlántico		Bolívar	
		SMP	(%)	SMP	(%)	SMP	Part. %
1926	55,3	9,2	16,6	3,6	6,5	2,6	4,6
1927	67,3	12,6	18,7	5,1	7,5	3,5	5,2
1928	95,4	14,3	15,0	8,7	9,1	4,6	4,8
1929	83,5	13,2	15,8	8,6	10,3	5,1	6,1
1930	74,6	13,5	18,1	7,4	10,0	4,4	6,0
1931	55,4	9,0	16,3	6,2	11,2	3,5	6,4
1932	48,1	7,7	16,0	5,0	10,3	3,2	6,7
1933	44,1	7,9	17,9	4,1	9,2	3,1	7,0
1934	44,5	7,6	17,0	5,2	11,6	3,1	7,1
1935	52,2	8,7	16,6	6,4	12,3	2,6	5,0
1936	68,2	11,6	17,1	8,6	12,6	3,3	4,8
1937	77,5	11,7	15,1	9,8	12,6	3,0	3,9
1938	87,1	15,2	17,5	11,0	12,7	4,4	5,0
1939	93,2	15,9	17,0	12,4	13,3	5,3	5,6
1940	101,1	17,2	17,0	12,8	12,7	4,7	4,7
1941	107,6	16,2	15,0	11,5	10,7	5,5	5,1
1942	117,1	20,6	17,6	12,3	10,5	5,8	5,0
1943	153,5	25,7	16,7	14,0	9,1	7,7	5,0
1944	191,9	31,0	16,2	13,2	6,9	12,4	6,5
1945	259,4	49,6	19,1	21,5	8,3	17,2	6,6
1946	372,6	65,4	17,6	28,5	7,7	24,8	6,6
1947	454,6	76,6	16,9	35,1	7,7	29,8	6,6
1948	519,8	82,9	16,0	39,5	7,6	28,4	5,5
1949	578,0	95,7	16,6	43,8	7,6	28,7	5,0
1950	750,9	124,7	16,6	53,5	7,1	36,6	4,9
1951	889,6	156,0	17,5	61,2	6,9	40,0	4,5
1952	1.061,2	158,2	14,9	71,4	6,7	35,6	3,4
1953	1.232,8	173,9	14,1	80,3	6,5	42,7	3,5
1954	1.824,8	219,3	12,0	91,1	5,0	54,9	3,0
1955	2.245,7	259,3	11,5	102,4	4,6	67,3	3,0
1956	2.732,3	328,4	12,0	121,8	4,5	77,5	2,8
Participación promedio							
1926-1941			16,7		10,8		5,5
1942-1956			15,7		7,1		4,8
Variación: puntos porcentuales			(1,0)		(3,7)		(0,7)

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia, cálculos del Banco de la República, Centro de Estudios Económicos, Cali.

Cauca		Cundinamarca		Valle del Cauca		Otros departamentos	
SMP	(%)	SMP	(%)	SMP	(%)	SMP	(%)
0,5	0,9	24,5	44,2	4,1	7,5	10,9	19,7
0,8	1,2	25,7	38,3	6,7	9,9	12,9	19,2
1,2	1,2	36,1	37,8	12,5	13,1	18,1	18,9
1,2	1,5	32,0	38,3	9,4	11,3	13,9	16,6
1,0	1,4	28,9	38,8	7,9	10,6	11,4	15,2
0,5	0,8	23,2	41,8	5,3	9,5	7,7	14,0
0,6	1,2	19,0	39,6	4,4	9,1	8,3	17,2
0,5	1,1	18,1	41,1	4,4	10,0	6,1	13,8
0,5	1,0	18,1	40,8	4,1	9,3	5,9	13,2
0,5	0,9	21,7	41,6	4,7	9,1	7,5	14,5
0,6	0,9	26,5	38,8	6,4	9,4	11,1	16,3
1,0	1,3	28,3	36,5	7,7	9,9	16,1	20,8
1,3	1,5	25,3	29,1	9,9	11,3	20,0	23,0
1,4	1,6	27,3	29,3	9,2	9,9	21,7	23,3
1,4	1,4	31,5	31,2	10,0	9,9	23,5	23,2
1,2	1,1	37,6	34,9	10,6	9,9	25,1	23,3
1,3	1,1	40,5	34,6	13,3	11,4	23,3	19,9
1,7	1,1	54,4	35,4	19,3	12,6	30,6	20,0
3,1	1,6	58,4	30,4	24,8	12,9	48,9	25,5
3,8	1,5	69,1	26,6	35,0	13,5	63,1	24,3
4,2	1,1	103,4	27,8	56,6	15,2	89,7	24,1
5,4	1,2	134,5	29,6	64,8	14,3	108,3	23,8
6,7	1,3	164,4	31,6	69,3	13,3	128,5	24,7
7,9	1,4	191,2	33,1	71,6	12,4	139,1	24,1
8,7	1,2	248,0	33,0	99,3	13,2	180,1	24,0
9,8	1,1	295,8	33,2	113,5	12,8	213,5	24,0
13,5	1,3	327,4	30,9	150,3	14,2	304,8	28,7
16,9	1,4	377,9	30,7	168,4	13,7	372,6	30,2
20,8	1,1	719,0	39,4	212,7	11,7	507,0	27,8
26,0	1,2	905,7	40,3	269,6	12,0	615,3	27,4
25,5	0,9	1.178,4	43,1	332,0	12,2	668,7	24,5
	1,2		37,6		10,0		18,3
	1,2		33,3		13,0		24,9
	0,0		(4,3)		3,0		6,6

Cuadro A.1.2

Principales colocaciones del sistema financiero por departamentos, 1926-1956
Saldos en millones de pesos constantes (*) (SMP) y participación porcentual (%)

Años	Total nacional	Antioquia		Atlántico		Bolívar	
		SMP	(%)	SMP	(%)	SMP	%
1926	161.862	26.841		10.516		7.478	
1927	204.317	38.223	42,4	15.336	45,8	10.674	42,7
1928	260.067	39.066	2,2	23.737	54,8	12.556	17,6
1929	253.462	40.125	2,7	26.026	9,6	15.498	23,4
1930	285.342	51.576	28,5	28.434	9,3	16.997	9,7
1931	262.541	42.697	(17,2)	29.407	3,4	16.733	(1,6)
1932	271.301	43.527	1,9	27.950	(5,0)	18.186	8,7
1933	241.924	43.299	(0,5)	22.203	(20,6)	16.886	(7,1)
1934	175.416	29.794	(31,2)	20.378	(8,2)	12.379	(26,7)
1935	198.716	33.063	11,0	24.386	19,7	9.991	(19,3)
1936	245.431	41.856	26,6	31.030	27,2	11.781	17,9
1937	271.189	40.924	(2,2)	34.193	10,2	10.502	(10,9)
1938	270.971	47.429	15,9	34.283	0,3	13.538	28,9
1939	280.316	47.700	0,6	37.170	8,4	15.821	16,9
1940	299.452	50.871	6,6	38.046	2,4	13.969	(11,7)
1941	331.826	49.830	(2,0)	35.534	(6,6)	16.811	20,4
1942	330.038	58.116	16,6	34.718	(2,3)	16.447	(2,2)
1943	365.843	61.257	5,4	33.390	(3,8)	18.404	11,9
1944	397.644	64.298	5,0	27.431	(17,8)	25.775	40,1
1945	448.901	85.928	33,6	37.207	35,6	29.738	15,4
1946	593.858	104.225	21,3	45.490	22,3	39.481	32,8
1947	624.666	105.307	1,0	48.205	6,0	40.998	3,8
1948	626.893	99.999	(5,0)	47.596	(1,3)	34.282	(16,4)
1949	647.248	107.177	7,2	49.001	3,0	32.115	(6,3)
1950	740.793	122.983	14,7	52.741	7,6	36.080	12,3
1951	793.222	139.118	13,1	54.523	3,4	35.629	(1,3)
1952	932.212	138.949	(0,1)	62.748	15,1	31.259	(12,3)
1953	1.023.247	144.340	3,9	66.619	6,2	35.467	13,5
1954	1.365.651	164.121	13,7	68.175	2,3	41.057	15,8
1955	1.682.568	194.308	18,4	76.703	12,5	50.434	22,8
1956	1.911.706	229.773	18,3	85.201	11,1	54.215	7,5
Variación promedio							
1926-1941			5,7		10,0		7,3
1942-1956			11,1		6,7		9,2
Variación: puntos porcentuales							
			5,5		(3,4)		1,9

(*) Deflactor del PIB calculado por Greco ajustado al SCN-93, con año base 1994.

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia, cálculos Banco de la República, Centro de Estudios Económicos, Cali.

Cauca		Cundinamarca		Valle del Cauca		Otros departamentos	
SMP	(%)	SMP	(%)	SMP	(%)	SMP	(%)
14,4		71.595		12.143		31.844	
23,7	63,7	78.159	9,2	20.301	67,2	39.257	23,3
32,0	35,1	98.250	25,7	34.067	67,8	49.194	25,3
37,6	17,5	97.193	(1,1)	28.662	(15,9)	42.201	(14,2)
39,3	4,7	110.696	13,9	30.281	5,6	43.423	2,9
21,7	(44,8)	109.844	(0,8)	25.005	(17,4)	36.683	(15,5)
31,3	44,0	107.382	(2,2)	24.579	(1,7)	46.548	26,9
26,6	(15,0)	99.346	(7,5)	24.236	(1,4)	33.296	(28,5)
18,2	(31,4)	71.600	(27,9)	16.274	(32,9)	23.168	(30,4)
18,0	(1,4)	82.722	15,5	18.040	10,8	28.717	23,9
22,4	24,6	95.260	15,2	23.177	28,5	40.088	39,6
34,9	55,7	98.868	3,8	26.878	16,0	56.335	40,5
40,4	15,9	78.762	(20,3)	30.708	14,2	62.209	10,4
43,5	7,5	82.193	4,4	27.717	(9,7)	65.368	5,1
40,6	(6,7)	93.399	13,6	29.626	6,9	69.485	6,3
37,8	(6,8)	115.802	24,0	32.827	10,8	77.241	11,2
35,4	(6,4)	114.028	(1,5)	37.480	14,2	65.710	(14,9)
40,0	13,0	129.665	13,7	46.106	23,0	73.024	11,1
63,7	59,3	120.956	(6,7)	51.423	11,5	101.393	38,8
66,0	3,6	119.585	(1,1)	60.571	17,8	109.272	7,8
66,6	0,9	164.862	37,9	90.174	48,9	142.965	30,8
74,5	11,8	184.867	12,1	89.038	(1,3)	148.804	4,1
81,2	9,0	198.249	7,2	83.623	(6,1)	155.026	4,2
88,0	8,4	214.122	8,0	80.221	(4,1)	155.812	0,5
86,2	(2,1)	244.679	14,3	97.982	22,1	177.708	14,1
87,3	1,3	263.705	7,8	101.161	3,2	190.353	7,1
118,7	35,9	287.595	9,1	132.047	30,5	267.745	40,7
140,5	18,4	313.707	9,1	139.804	5,9	309.262	15,5
155,6	10,7	538.118	71,5	159.193	13,9	379.432	22,7
195,0	25,3	678.597	26,1	202.027	26,9	461.002	21,5
178,6	(8,4)	824.493	21,5	232.303	15,0	467.862	1,5
	10,8		4,4		9,9		8,5
	12,1		15,3		14,8		13,7
	1,2		10,9		4,8		5,2

Cuadro A.2.1

Principales captaciones (*) del sistema financiero por departamentos, 1926-1952
Saldos en millones de pesos corrientes (SMP) y participación porcentual (%)

Años	Total nacional	Antioquia		Atlántico		Bolívar	
		SMP	(%)	SMP	(%)	SMP	%
1926	12,5	1,3	10,2	0,8	6,4	0,2	1,7
1927	17,2	2,0	11,3	1,1	6,4	0,4	2,2
1928	29,1	2,9	10,1	1,3	4,3	0,4	1,5
1929	26,1	2,8	10,8	1,9	7,3	0,7	2,6
1933	30,0	2,5	8,3	2,1	6,9	1,3	4,2
1934	25,3	3,5	13,8	1,8	6,9	1,0	3,8
1935	26,8	3,3	12,2	1,1	4,0	0,2	0,8
1936	24,7	3,4	13,9	1,7	7,0	0,3	1,3
1937	26,2	3,6	13,7	1,7	6,4	0,4	1,4
1938	26,8	4,1	15,1	2,1	7,8	0,6	2,1
1939	35,1	4,5	12,9	2,1	5,9	0,4	1,2
1940	39,5	5,8	14,7	2,3	5,9	0,5	1,2
1941	42,1	5,4	12,7	1,9	4,5	0,6	1,4
1942	43,7	6,1	13,9	2,0	4,6	0,6	1,4
1943	63,2	8,9	14,1	2,9	4,6	0,9	1,4
1944	79,2	11,9	15,0	4,0	5,1	1,5	1,9
1945	99,6	17,3	17,3	5,3	5,3	1,9	1,9
1946	127,1	22,3	17,5	6,7	5,2	2,4	1,9
1947	137,5	22,7	16,5	7,6	5,5	2,8	2,0
1948	135,1	20,8	15,4	10,0	7,4	3,1	2,3
1949	127,9	17,1	13,4	5,7	4,5	3,3	2,6
1950	149,3	19,0	12,7	8,6	5,8	2,6	1,8
1951	192,4	25,7	13,4	9,6	5,0	3,0	1,6
1952	256,3	29,7	11,6	11,4	4,5	3,8	1,5
Participación promedio 1926-1952			13,4		5,7		1,9

(*) Incluye sólo depósitos de ahorro y depósitos a término (CDT).

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia, cálculos Banco de la República, Centro de Estudios Económicos, Cali.

Cauca		Cundinamarca		Valle del Cauca		Otros departamentos	
SMP	(%)	SMP	(%)	SMP	(%)	SMP	(%)
0,0	0,3	7,5	59,9	0,7	5,7	2,0	15,6
0,1	0,5	9,1	53,0	1,6	9,2	3,0	17,5
0,1	0,5	16,5	56,7	3,6	12,3	4,2	14,5
0,2	0,7	13,0	49,7	2,4	9,2	5,1	19,7
0,1	0,3	18,7	62,4	1,8	6,1	3,5	11,7
0,2	0,6	13,5	53,2	2,0	8,0	3,5	13,8
0,2	0,8	15,9	59,2	2,6	9,9	3,5	13,1
0,2	0,8	13,0	52,8	2,0	8,1	3,9	15,9
0,2	0,8	14,1	53,8	2,4	9,0	3,9	14,8
0,2	0,8	12,6	47,1	2,4	8,9	4,9	18,2
0,3	0,8	19,7	56,2	2,4	6,7	5,7	16,2
0,3	0,7	21,9	55,4	2,5	6,3	6,2	15,8
0,4	0,8	24,4	57,9	2,6	6,3	6,9	16,5
0,5	1,1	23,4	53,5	3,4	7,8	7,7	17,7
0,7	1,1	33,3	52,6	5,0	7,9	11,5	18,2
1,0	1,3	37,8	47,7	8,1	10,2	14,8	18,8
1,3	1,3	43,9	44,1	9,0	9,0	20,9	21,0
1,5	1,2	56,8	44,7	10,7	8,5	26,7	21,0
1,7	1,3	61,6	44,8	11,8	8,6	29,4	21,4
1,8	1,4	56,4	41,7	13,2	9,7	29,8	22,1
1,4	1,1	62,1	48,6	11,3	8,8	26,9	21,0
1,6	1,1	69,1	46,3	15,9	10,7	32,4	21,7
1,8	0,9	88,8	46,1	19,3	10,0	44,3	23,0
2,3	0,9	125,2	48,9	25,0	9,8	58,9	23,0
	0,9		51,5		8,6		18,0

Cuadro A.2.2

Principales captaciones 1/ del sistema financiero por departamentos, 1926-1952
Saldos en millones de pesos constantes 2/ (SMP) y participación porcentual (%)

Años	Total nacional		Antioquia		Atlántico		Bolívar	
	SMP	(%)	SMP	(%)	SMP	(%)	SMP	%
1926	36.739		3.762		2.365		627	
1927	52.278	42,3	5.932	57,7	3.328	40,7	1.141	81,8
1928	79.289	51,7	8.032	35,4	3.446	3,6	1.215	6,5
1929	79.280	(0,0)	8.583	6,9	5.765	67,3	2.076	70,9
1933	164.485	na	13.724	na	11.307	na	6.944	na
1934	100.005	(39,2)	13.753	0,2	6.933	(38,7)	3.808	(45,2)
1935	102.152	2,1	12.467	(9,3)	4.125	(40,5)	853	(77,6)
1936	88.851	(13,0)	12.389	(0,6)	6.254	51,6	1.170	37,1
1937	91.711	3,2	12.573	1,5	5.884	(5,9)	1.298	10,9
1938	83.508	(8,9)	12.642	0,5	6.507	10,6	1.718	32,4
1939	105.600	26,5	13.661	8,1	6.265	(3,7)	1.230	(28,4)
1940	116.878	10,7	17.192	25,8	6.903	10,2	1.419	15,4
1941	129.882	11,1	16.522	(3,9)	5.793	(16,1)	1.810	27,5
1942	123.186	(5,2)	17.090	3,4	5.629	(2,8)	1.748	(3,4)
1943	150.649	22,3	21.306	24,7	6.903	22,6	2.152	23,1
1944	164.070	8,9	24.672	15,8	8.361	21,1	3.150	46,4
1945	172.449	5,1	29.917	21,3	9.158	9,5	3.356	6,5
1946	202.554	17,5	35.540	18,8	10.619	16,0	3.838	14,4
1947	188.952	(6,7)	31.167	(12,3)	10.378	(2,3)	3.824	(0,4)
1948	162.897	(13,8)	25.110	(19,4)	12.020	15,8	3.692	(3,5)
1949	143.186	(12,1)	19.176	(23,6)	6.413	(46,6)	3.713	0,6
1950	147.249	2,8	18.754	(2,2)	8.485	32,3	2.598	(30,0)
1951	171.586	16,5	22.909	22,2	8.565	0,9	2.701	4,0
1952	225.169	31,2	26.052	13,7	10.046	17,3	3.360	24,4
Variación porcentual promedio 1923-1952		7,0		8,4		7,4		9,7

1/ Incluye sólo depósitos de ahorro y depósitos a término (CDT).

2/ Deflactor del PIB calculado por Greco ajustado al SCN-93, con año base 1994.

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia, cálculos Banco de la República, Centro de Estudios Económicos, Cali.

Cauca		Cundinamarca		Valle del Cauca		Otros departamentos	
SMP	(%)	SMP	(%)	SMP	(%)	SMP	(%)
128		22.009		2.112		5.736	
245	91,4	27.686	25,8	4.816	128,0	9.129	59,2
401	63,5	44.980	62,5	9.720	101,8	11.495	25,9
525	30,9	39.407	(12,4)	7.318	(24,7)	15.606	35,8
543	n.a	102.601	n.a	10.057	n.a	19.309	n.a
612	12,7	53.183	(48,2)	7.959	(20,9)	13.756	(28,8)
800	30,8	60.446	13,7	10.083	26,7	13.377	(2,8)
753	(5,9)	46.930	(22,4)	7.223	(28,4)	14.132	5,6
756	0,4	49.383	5,2	8.263	14,4	13.553	(4,1)
694	(8,2)	39.344	(20,3)	7.441	(9,9)	15.162	11,9
815	17,4	59.395	51,0	7.080	(4,8)	17.153	13,1
806	(1,1)	64.733	9,0	7.362	4,0	18.463	7,6
1.085	34,7	75.157	16,1	8.121	10,3	21.396	15,9
1.392	28,3	65.882	(12,3)	9.615	18,4	21.831	2,0
1.690	21,3	79.315	20,4	11.886	23,6	27.397	25,5
2.116	25,2	78.308	(1,3)	16.691	40,4	30.772	12,3
2.196	3,8	76.046	(2,9)	15.596	(6,6)	36.180	17,6
2.402	9,4	90.450	18,9	17.128	9,8	42.576	17,7
2.392	(0,4)	84.575	(6,5)	16.218	(5,3)	40.398	(5,1)
2.206	(7,8)	67.996	(19,6)	15.881	(2,1)	35.992	(10,9)
1.586	(28,1)	69.551	2,3	12.635	(20,4)	30.113	(16,3)
1.586	0,0	68.139	(2,0)	15.691	24,2	31.996	6,3
1.600	0,9	79.164	16,2	17.194	9,6	39.454	23,3
1.998	24,8	110.008	39,0	22.005	28,0	51.700	31,0
	15,6		6,0		14,4		11,0